

“LA SONRISA DE FALANGE Y LAS LÁGRIMAS DE LA REINA”: CULTURA Y ARTE ACERCA DEL AUXILIO SOCIAL EN ESPAÑA Y GRECIA

DIMITRIS FILIPPÍS
Universidad Abierta de Grecia

I. HOGARES Y TEBEOS PARA LOS NIÑOS DE LA GUERRA

Esta ponencia va a desarrollar el tema de los llamados “Hogares Infantiles” en España y Grecia sobre todo en un primer periodo de la llamada “guerra fría” (1949-1962). Los Hogares Infantiles españoles y su equivalente griego, las llamadas “Ciudades para chicos” (*Pedupolis*) funcionaban en el marco de dos “organismos de asistencia social”: por una parte, el “Auxilio Social” (AS) de Falange Española y, por otra, el llamado *Eranos tis Vasilisis*, es decir la “Cuestación de la Reina” (*Cuestación*), de la monarquía griega¹. Ambos organismos, el AS y la *Cuestación*, se crearon durante las respectivas guerras civiles (1936-39 la española y diez años después, aquella griega, 1945-49) para atender a las poblaciones hambrientas y enfermas. Por ello, aunque inicialmente fueron inspirados en el sistema asistencial nazi, muy pronto tuvieron un aspecto más de beneficencia y mucho menos de asistencia, como demuestra su “carácter de cuestación” y, a través de él, el papel protagonista de las mujeres tanto en la creación como, a continuación, en la función de ambos organismos. La “cuestación” del AS se llamaba “Ficha Azul”, que, como en el caso griego, era una manera de subvención privada por medio de una especie de sorteo nacional.

En verano de 1947, en el marco de su *Cuestación* que acababa de crearse, la reina de Grecia Federica instaló en Salónica su primera *Pedópolis*, “Agía Irini” (“Santa Paz”), imitando y adaptando el modelo de los Hogares Infantiles franquistas. La oposición antimonárquica acusó a la reina de que echaba leña al fuego porque, a través del fascismo franquista, aspiraba a aplicar ciertas enseñanzas del

¹ “Cuestación para la Asistencia de las provincias del norte de Grecia” es el nombre completo de la institución griega.

nazismo según había aprendido como militante en las juventudes hitlerianas (Servos, 2001). ¿A qué enseñanza se aludía pues? Al dominio sobre el cuerpo social a través de actividades de beneficencia y de disciplina a la vez, en el marco de aquel amplio proceso de “captación de las masas”, como se denominó por filósofos y historiadores (Molinero, 2005).

No cabe duda de que la reina de Grecia estuvo desde el primer momento muy bien informada de la impresionante labor de beneficencia y disciplina que llevaba a cabo el AS y sus Hogares Infantiles, en aquellos años de “guerra y autarquía”. El éxito de aquel doble proceso impactó a la reina de Grecia: por una parte, y por necesidad social, el franquismo se vio obligado a atender con cierta eficacia a la población más vulnerable, es decir a los niños hambrientos; por otra, y por clara intencionalidad política, gracias a esta labor benéfico-asistencial, el “Nuevo Estado” franquista conseguía obtener, gradualmente, la disciplina, la conformidad, la dependencia y el sometimiento de casi toda la sociedad, tanto de los vencedores como, y sobre todo, de los vencidos².

El presente trabajo defiende la tesis de que hay simetrías y encuentros histórico-culturales entre los dos países, España y Grecia, que deben atribuirse a la función paralela de los Hogares Infantiles y de las *Pedupolis* durante la guerra fría. Para demostrarlo nos vamos a basar, primero, en la historiografía de referencia, es decir sobre todo en estudios fundamentales y relativamente recientes (Cenarro, 2006 y 2009 y Hassiotis, 2013) y en relación también con nuestra aportación documental; segundo, en una antología de obras literarias y artísticas de clara impronta autobiográfica. De entre las últimas, se dará más peso al cómic *Todo Paracuellos* de Carlos Giménez y a la novela *Ciudad de Chicos (Poli Pedion-Πόλη Παιδιών)* de Petros Cutsiabasacos, querido amigo fallecido recientemente.

A través de la documentación fotográfica de a caballo entre las décadas ´40 y ´50 ya están advertidos, dónde nos hemos introducido: dentro de aquellos “lugares y ciudades infantiles”, que fueron piezas importantes de una maquinaria de control social y de poder disciplinario. Huelga decir que en ambos países todos los niveles y colegios de enseñanza, pública o privada, se formaban sobre el ideal de la “comunidad nacional” (Filippís, 2007, 2010 y 2014-A). La juventud debía construirse en base a las “esencias” del nacional-catolicismo español y del nacional-cristianismo griego (al lado, las chicas de un hogar femenino griego se manifiestan por la religión): la nación, la patria, la religión, la lengua, el ejército, el caudillo ahí, la corona aquí, constituían los valores de una sociedad militar y totalitaria en un caso, monárquica y muy conservadora en el otro, cuyo espejo son estos “colegios especiales” con sus dormitorios y comedores colectivos, sus escuelas, bibliotecas, capillas, talleres, salas de lectura, de recibo y de recreo. En España había ya una tradición secular (casi desde el siglo XVI) de este tipo de centros: se trata de los antiguos “hospicios”, que fueron “una mezcla de institución penal, asilo, taller y

²Sobre estos y otros aspectos históricos véanse en otro estudio nuestro en vías de publicación, Filippís (2014-A)

hospital” (Pérez Moreda, 2006). En cambio, Grecia no conocía una experiencia histórica parecida.

En los hogares masculinos los chicos solían vestir con uniforme (foto), formaban diariamente, cantaban himnos militares y patrióticos y seguían una instrucción de carácter paramilitar independientemente de su formación escolar y técnica; en los hogares femeninos las chicas se visten igual y junto a las clases se dedican al servicio doméstico o a confeccionar ajuares para las señoras de la alta sociedad. Chicos y chicas van a misa y participan en los rituales de carácter exclusivamente nacional-cristiano (desfiles, homenajes, peregrinajes, etc.) y están obligados a mantener un comportamiento social y una actitud moral estrictas, cuya violación o aún el mínimo descuido conlleva una serie de puniciones por parte de los instructores, los jefes, las jefas o el personal religioso y secular, así como monjas, guardadoras, cocineras (Cenarro, 2006 y 2009; Hasiotis, 2013).

Frente a documentos fotográficos de la época, es muy difícil estar seguros de si se trata de un hogar español o una *pedopolis* griega, sin algún signo identificador, como es por ejemplo el dragón, el emblema del AS que representa el hambre y es combatido con una daga, o la flecha, el distintivo de Falange en los uniformes y en las entradas de los “colegios” españoles. Lo que difiere en la sustancia son las normas de disciplina, que aunque en ambos casos son muy similares a las de los cuarteles y las cárceles, en comparación resultan más crueles en lo que se refiere al caso español (y basta con “compaginar” las “historietas” de Giménez y de Cutsibasacos –véanse más adelante).

La Falange representaba la militarización de la sociedad y se consideraba también “el nervio de la empresa católica en España”; “Pan cristiano y justicia social” era el eslogan franquista. De este modo la instrucción falangista se fundía con las prácticas adoctrinadoras, así que, según cuenta y dibuja Giménez, la consigna para los internados en los hogares españoles era “Mitad monjes y mitad soldados” (Giménez, 2007: 145), “Catecismo todos los días y rezar, siempre rezar, y misas todos los días y rezar antes de comer”, así recuerda su vida en el “hogar de su infancia” una internada española (Cenarro, 2009: 146-162).

También los chicos griegos rezaban el “padre nuestro” por las mañanas y noches, pero no creo que puedan impactar del mismo modo las fotos con los bautismos colectivos de niños en los hogares del AS en comparación con las de unos grupos de chicas de las *pedopolis* femeninas que se manifiestan por defender la religión, a pesar de parecerse más a pequeñas solteras de organizaciones religiosas o a monjas ortodoxas. La diferencia pues es de grado histórico: el nacional-cristianismo griego era reaccionario pero no totalitario ni fascista, y por eso no puede paragonarse a la empresa franquista de “recatolización de España”. Tampoco en Grecia ha habido nunca alguna orden religiosa que haya monopolizado la enseñanza, como pasó con los jesuitas en España (piénsense en la *Mala Educación* de Almodóvar).

II. HIJOS DE ROJOS Y DEMÁS CRÍOS SIN FAMILIA

A nuestro juicio, los jóvenes en estos “colegios” pueden ser clasificados en dos amplias categorías: por una parte, la categoría de los “críos sin familia por/de la guerra” (huérfanos, abandonados, perdidos, refugiados) y por otra la de los “críos con familia ausente”, por el hecho de que sus padres no les pueden sacar adelante (de un solo padre/madre, de padres enfermos, pobres, exiliados, marginados). Esta segunda categoría empieza a predominar una vez que se hayan paliado los efectos desastrosos de la guerra. Giménez dibuja la galería de estos niños sin niñez, que se han convertido en uno de los arquetipos de la literatura griega, sobre todo en la última década: son los llamados *Pedupolites*, es decir, los “pequeños ciudadanos de las ciudades infantiles griegas”³.

Ahora bien, resulta muy fácil o bien sustituir o bien hacer fusionar ambas narraciones, es decir, las historietas de las viñetas del gran dibujante español con el relato de la buena pluma del amigo Cutsiabasacos que “dibuja una novela-tebeo”⁴:

tenían que acostarse y despertarse solos, vestirse solos, guardarse sus cosas solos, irse a escuela solos, mantenerse por sí solos y sacar adelante su ser. Dentro de habitaciones, dormitorios, comedores idénticos, y entre camas y armarios iguales, cada uno tenía su propia historia, sus propios pensamientos, su propio ser [...] el de la cama de al lado no tiene madre, éste es sin padre, de ése su madre está enferma, tal vez tuberculosa, y de aquel otro su padre está en la cárcel por rojo (Cutsiabasacos, 2013: 168 y Giménez, 2007: 36-37).

La conclusión que se saca al leer las obras de ficción que aquí se mencionan así como las monografías de Cenarro y de Hassiotis, es que “en el comienzo de la historia de cada uno hubiera un drama muy difícil de superar: el de haber sido abandonados por sus padres, bien por obligación o forzados por las circunstancias, y menos por voluntad”. En efecto, “abandonados por las circunstancias” eran los “hijos de rojos” que forman una tercera categoría muy especial y por eso merecía una atención e instrucción particular. Al ser sospechados de “revancha y de futura conspiración para llevar a cabo la segunda vuelta de la guerra”, esta categoría de niños estuvo, por ello, sujeta a una duradera disciplina nacional, cuya finalidad era la de proporcionarles la construcción de una nueva identidad. Otra vez, en el caso

³ No cabe duda de que este “fenómeno literario”, es mucho más “impresionante” en Grecia que en España. En el caso español, pues, el “absoluto dominio” del cómic de Giménez tendrá su explicación, pero algunas obras de ficción que aparecieron sobre todo tras la publicación de los trabajos de Cenarro, no “han impactado” (y uno que tuvo más éxito, la de B. Prado sale de nuestro interés, véanse n.11). En cambio, entre la extensa literatura griega acerca de las *pedupolis*, aparte de la novela de Cutsiabasacos, hemos tenido en consideración la novela de Vasilis Butos, *Ta dákría tis Vasilias*, (es decir, “las lágrimas de la reina”, que inspira el título de presente trabajo) y la trilogía de Gianis Atzacás (a la que nos referimos más adelante).

⁴ El héroe de Cutsiabasacos es un aficionado a los tebeos, como exactamente su autor que, por supuesto, conocía la obra de Giménez. El “tebeo-protagonista” en la obra del escritor griego es *Blek, el gigante*. Aunque la novela se centra en la época de la dictadura (1967-1974), el autor deja claro que: “*el tiempo cambia solo fuera y no dentro de la Pedupolis, donde las cosas permanecen iguales (...) programa y disciplina son desde siempre las dos palabras que acompañan a cada instructor, y una tercera, ‘punición’ le sigue por detrás*” (Cutsiabasacos, 2013: 44).

español, las formulas al respecto resultan mucho más espectaculares. Pero en ambos casos se desarrolló aquel proceso que llamaríamos “la nueva pedagogía de Dios” (Bennassar, 2001), y otros historiadores más prestigiosos han denominado el “proceso de erosión de memorias” (Molinero, 2005).

La literatura destaca el drama, y el hijo de un rojo que hoy es el buen escritor Atzakás (otro autor “*pedopolitis*”) describe de este modo el instante más crítico en la vida de su héroe⁵:

De repente, el chico se dio cuenta de que no era ni uno de los hijos de la reina, cómo se les llamaba a todos los *pedupolites*, y tampoco el hijo de su abuela, dado que, según acababa de descubrir, ambas tenían sus propios hijos. Por primera vez, le resultaba muy bien claro que era el hijo de un partisano. Al entenderlo una vez por todas, apagó la luz y permaneció en la oscuridad (Atzakás, 2013).

Al crecer en estos lugares, y bajo el influjo de una propaganda muy eficaz, los hijos de la misma condición de la de Atzakás, llegaron a convencerse de que eran hijos de un rojo que les había abandonado.

Desde finales de los años ´40, con el inicio de la guerra fría, el mito del niño abandonado por los rojos, españoles y griegos, formaba ya parte del imaginario colectivo del occidente, cuya diplomacia estrenaba ya la propaganda anticomunista. Y huelga destacar la posición estratégica que empezaron a tener para la política exterior americana ambos regímenes. La reina Federica aprovechó entonces la coyuntura para llevar a cabo sus propósitos: a finales de diciembre de 1949, con una doble actividad, una rueda de prensa y un mensaje radiofónico, y “entre lágrimas” en ambos casos, pidió la movilización panhelénica de los sostenedores de la monarquía y con motivo de ella hizo un llamamiento a la ONU para que apoyara los esfuerzos de la corona y de la iglesia ortodoxa para la vuelta a la patria de aquellos niños que, durante la guerra, “habían sido raptados a los países comunistas por los partisanos y por sus degeneradas mujeres” (Butos, 2000).

Las lágrimas de la reina (y poco importa si fueron un hecho real o invención propagandística) no se derramaron en balde. La propaganda de la monarquía en contra del llamado *pedomázoma* (“rpto de niños”) comunista movilizó tanto a gran parte de las comunidades griegas del occidente como a la ONU, a pesar de la eficaz anti-propaganda de las comunidades de exiliados griegos en los países del este, que acusaron a su vez a la corona de ser ella la autora del *pedomázoma*, en vez del *pedofýlagma* o *pedosósimo* (“salvación de niños”) que llevaron a cabo ellos en sus nuevas patrias comunistas, en donde “la educación y la asistencia a los niños no era una cuestión de filantropía sino un derecho político” (Karampatsaki Ntaliani, 2009, y Vervenioti 2009).

⁵ Este autor ha escrito una trilogía de ficción sobre el tema. Véanse, Antzakás, Gianis (2007, 2008 y 2013).

III. LA CARICATURA DE LA “PATRIA JUSTA”

Durante casi toda década de los años ‘50, los dos regímenes en vez de resolver esta cuestión diplomática procuraron mantenerla viva. Cuando, a veces, niños y niñas llegaban a España o a Grecia desde el extranjero, tras haber cruzado la frontera, los acogían en un caso las dirigentes falangistas del AS que se ven sonrientes en los reportajes fotográficos dado que, según el eslogan de la época, el AS era la “institución-sonrisa de Falange”; en el otro caso, ahí estaba su majestad, “la primera madre y la diosa de Beneficencia” (foto, la reina en la portada del periódico *Pedópolis*), como llamaban también sus amigos a la reina de Grecia, que recibía en persona a los pequeños “entre sonrisas y lágrimas” (según la descripción habitual de los noticiarios de la época⁶). Además, en aquellas ocasiones ambas propagandas resaltaban el hecho de que estos niños, al ser hijos de madres degeneradas, ahora se regenerarían en el seno de una “patria justa”, así como en seno de sus nuevas madres espirituales en los hogares y las ciudades infantiles. También en este aspecto, el franquismo resulta más genial: “más niños para Dios y para España”, “por la madre y el hijo, por una España mejor” eran los lema del Caudillo y un aparato médico cuidaba la política de eugenesia del régimen, según la cual en la familia ideal-jerarquizada española, los niños aparecían como objeto de atención preferente dado que representaban el futuro de la patria y de la raza (Cenarro, 2006: 39-73 y 109-143). La monarquía griega se veía obligada a evitar (o “esconder”) estos tópicos que recordaban la ideología fascista.

De uno u otro modo este tema de los niños raptados estaba presente en las mesas de las negociaciones, permitiendo a cada régimen llevar a cabo su propia campaña propagandística, la llamada “cruzada para la vuelta de los niños” que tuvo buena resonancia que hizo identificar, una vez más, a los dos países “como baluartes de la democracia y del cristianismo ante el virus del comunismo”. Y así llegó para ambas la ayuda americana y de este modo ambas cuestaciones, la Ficha Azul del AS y la propia *Cuestación* de la reina se enriquecieron: aumentaron las subvenciones estatales y privadas del interior y exterior, y aumentaron las ventas de sellos propagandísticos y “se llenaron” por consiguiente las cajas de ambas instituciones.

En todo caso, para bien o para mal, en ambos países los nombres de los donantes aparecían en la prensa por medio de aparatos propagandísticos muy eficaces en ambos casos. Por ejemplo, la escritora de novelas rosa, Carmen de Icaza fue jefa de la Oficina de Propaganda y coordinadora de la homónima revista de la institución, mientras que unos artistas de “idiosincrasia particular” (como en el caso de Delhy Tejero) pintaron las paredes de los comedores de los Hogares. De otro lado, la *Cuestación* editaba sus revistas y contó también con la colaboración tanto de algún escritor (Karagatsis, por ejemplo) y/o revista (como *Nea Estía*) de primera fila, como de algún pintor y caricaturista muy popular, Mendis Bostanzoglu en este caso, más conocido como “Bost” (Karagianakidis, 2009: 453-456).

⁶ Archivo histórico de la Radiotelevisión Griega (ERT, v. “dictiografía”).

A finales ya de la década de los años 50, la reina tenía mucha necesidad de apoyo por parte de su aparato de propaganda, que se veía obligado a defenderla de las acusaciones de corrupción, soborno y enriquecimiento ilícito a costa de sus ciudadanos. ¿Qué había pasado? Mientras se conocía el idilio de la princesa Sofía, con quien sería el futuro rey de España, Juan Carlos de Borbón, y se acercaba la llamada boda del siglo en Atenas, la *Cuestación* empezó a no poder justificar sus ingresos, que debían provenir del denominado reparto de “libretas bancarias para chicas pobres” (*Vivliarion Aporon Korasidon*). Se trataba de una medida que se había activado muy de repente en el marco de la *Cuestación*, y en vista de la boda. La reina, durante unas manifestaciones populares repartió a los padres de chicas pobres estas libretas bancarias de mil dracmas, cuenta casi mítica por aquel entonces. Se trataba, como se dijo y debería ser verdad, de una especie de contrapartida para que el trono evitase las sospechas de la hacienda y las protestas del pueblo por la injustificada dote y los exagerados gastos a propósito de la boda (que tuvo finalmente lugar en mayo de 1962)⁷.

La oposición pidió justificantes que no se le dieron y el caricaturista Bost, que ya había dejado a colaborar con la *Cuestación*, publicó unas caricaturas de crítica tremenda, que se hicieron famosas también fuera del país. Por su parte la corona griega no tardó en recuperarse. Pocos meses después, la princesa Sofía, inauguraba un Hogar Infantil en la Calle Bravo Murillo de Madrid, que se bautizaba además con el nombre de la hija del dictador (Cenarro, 2006: 176). El mensaje era muy bien claro aunque la corte griega no insistió mucho en destacarlo a causa de la gran agitación política que condujo a la dimisión del entonces primer ministro (Karamanlis): en todo caso, se elogiaba pues, la labor de beneficencia de la princesa, que seguía en su nueva patria el buen ejemplo de su madre⁸...

IV. EL PAN: BLANCO-NEGRO-SUCIO Y ... EL PAN DE PICASSO

Al estudiar la historia del periodo a través de la trayectoria de las dos instituciones descubrimos y destacamos encuentros sutiles entre los dos países y en otra monografía me permito conectarlos con mis estudios anteriores. ¿Qué hace encontrar a los países? El pan: es decir, el “pan blanco” que era, por una parte, el símbolo de la España vencedora, la de Franco, en vez del “pan negro” que era el símbolo de la España vencida, la del comunismo, según se entiende (Cenarro, 2006, p: 145-174 y remitimos en este caso a la película de Agustín Villaronga *Pan Negro*); por otra parte, el “pan negro griego”, se llamó “pan sucio” (*vromiko psomi*).

Finalmente, en ambos países, entre los años 50 y 60 sobre todo, y en medio de tremenda pobreza, era casi un éxito que no hubiese ni un chico “sin pan, sin hogar,

⁷ Archivo de la radiotelevisión griega (v. Dictiografía).

⁸ Todo esto es el tema de nuestra intervención (sobre las consecuencias sociales de la Cuestación en la década de los años 60) en el Congreso Internacional de Salónica “Barbaridad y Europa” (12-14 de junio de 2014) aún no realizado a la hora de la redacción del presente trabajo (Filippfs 2014-B)

sin lumbre”, según el eslogan del AS español. A fin de cuentas que aquellos colegios fueran necesarios no lo dudaban ni los exiliados comunistas de ambas partes, aunque aquellos griegos apostillaban que se trataba de “colegios de horror”⁹. Y eso más bien por los casos de robos de niños, de adopciones ilegales, de violencia y, finalmente, por el trabajo infantil¹⁰.

En la primera fase de ambas transiciones, cuando por lo general, el pan era ya “pan de verdad”, y con tanta sangre de por medio en ambos países, no parecía que tuviera demasiado sentido hablar de las facetas más “amables” de una dictadura muy cruel de una parte y de una monarquía más o menos reaccionaria de otra (aunque en el caso griego, como se deduce de la producción literaria, “se habló más para bien y/o para mal”).

De todos modos, es difícil contradecir al genial dibujante español cuando dice que “estos colegios, estos hogares eran el monstruo lógico que engendraba una sociedad monstruosa” (Giménez, 2007: 22), ni al buen escritor y amigo fallecido que, según nos dijo, quiso, entre otras cosas, que de su libro quedara claro que “aquellos colegios, aquellas ciudades eran a la vez la cárcel y el refugio para miles de niños sin familia”. Ser niño y crecer en un ambiente en el que “el agua de lavarnos por la mañana podíamos bebérnosla por la noche”, según ilustra Giménez sus recuerdos es signo de civilizaciones caricatura. En este sentido, se puede decir que tanto el comic de Giménez como las caricaturas de Bost son una especie de evolución de la obra de Picasso “Sueño y mentira de Franco” (foto arriba). El genial pintor, sobre el prototipo de los comics americanos de su época, prevé y critica a toda civilización-caricatura que ve llegar en el futuro (Loizidí, 1988: 90-91). Cuando sobra la beneficencia falta el estado social. En este sentido, beneficencia significa crueldad. Aquí estamos a constatar si la civilización actual será o no caricaturesca...

BIBLIOGRAFÍA

A. En español

- Bennassar, Bartolomé (2001). *La España del siglo de Oro*. Barcelona, Crítica.
- Cenarro, Ángela (2006). *La sonrisa de Falange. Auxilio Social en la guerra civil y en la posguerra*. Barcelona: Crítica.
- (2009). *Los niños del Auxilio Social*, Madrid: España Galpe.
- Molinero, Carmen (2005). *La captación de las masas. Política social y propaganda en el régimen franquista*. Madrid: Cátedra.
- Jiménez, Carlos (2007). *Todo Paracuellos*. Barcelona: Random House Mondadori.
- Pérez Moreda, Vicente (2006). *La infancia abandonada en España. Discurso de ingreso en la Real Academia de Historia*. Madrid: R.A.H. Tomo CC III, N. 1.

⁹ De la palabra *friki* que los comunistas la hacían “jugar” con el nombre de la reina, que en griego es *Frideriki*.

¹⁰ Obras de ficción, reportajes periodísticos y documentales televisivos se han ocupado de estos temas que “salen” del interés de la presente ponencia. A esta categoría pertenece también la buena novela de Prado (2006).

- Prado, Bénjamin (2006). *Mala Gente que camina* Madrid: Santillana.
- B. *En Griego*
- Atzakás, Gianis (2007). *Διπλωμένα φτερά* (Alas plegadas), Atenas: Agra.
- (2008). *Θολός Βυθός* (Fondo turbio), Atenas: Agra.
- (2013). *Φως της Φονιάς* (Luz de Foniás), Atenas: Agra.
- Butos, Vasilis (2000). *Τα δάκρυα της βασίλισσας* (Las lágrimas de la reina), Atenas: Nefeli.
- Caragianakidis, Nikos (2009). «Παιδόπολη Άγιος Γεώργιος Καβάλας: η ίδρυση και ο πρώτος χρόνος λειτουργίας της (Σεπτέμβριος 1947/Σεπτέμβριος 1948)» (*Pedopolis* “Άγιος Georgios” de Cavala), *Πρακτικά Β΄ Διεθνούς Συνεδρίου Βαλκανικών και Ιστορικών Σπουδών*, Kavala: Istorikó ke Logotejnicó Argio.
- Cutsibasakos, Petros (2013). *Πόλη Παιδιών* (Ciudad de chicos), Atenas: Patakis.
- Filippís, Dimitris (coord.) (2007). *1936: Ελλάδα και Ισπανία* (1936: Grecia y España), Atenas: Vivliorama-Instituto Cervantes, Pantion Panepistimion
- (2010). *Προφασισμός-Εκφασισμός-Ψευδοφασισμός: Ελλάδα, Ιταλία και Ισπανία στον Μεσοπόλεμο* (Prefascismo, fascismo y pseudofascismo: Grecia, Italia y España en el periodo de entreguerras), Salónica: University Studio Press.
- (2014-A). “Μελανοχίτωνες σταυροφόροι στη Μεσόγειο. Εθνική και ηθική αγωγή του φασιστικού κράτους και η κληρονομιά του” (“Cruzados Camisas negras en Mediterráneo. Educación nacional y ética del estado fascista y su legado”), (en vías de publicación en *The Book’s journal*).
- (2014-B). «Το καταφύγιο της φυλακής. Ισπανόπουλα και Ελληνόπουλα των παιδουπόλεων» (El refugio de la cárcel: niños de España y Grecia en los Hogares Infantiles”), (En vías de publicación en las Actas del Congreso Internacional: “Barbardidad y Europa”. Universidad de Salónica).
- Hassiotis, Lukianós (2013). *Τα παιδιά του Εμφυλίου. Από την «Κοινωνική Πρόνοια» του Φράνκο, στον Έρανο της Φρειδερίκης (1936-1950)*, (Los chicos de la guerra: del Auxilio Social de Franco a la Cuestación de Federica), Atenas: Vivliopolion tis Estias.
- Loizidi, Niki (1998). *Ο Μύθος του Μινώταυρου. Στην πρωτοπορία του Μεσοπολέμου* (El mito de Minotauro. En la vanguardia de entreguerras). Atenas: Nefeli.
- Mantó Karampatsaki, Ntaliani (2009). *Παιδιά στην δίνη του Ελληνικού Εμφυλίου πολέμου, 1946-1949. Σημερινοί ενήλικες* (Los niños de la guerra civil griega. Los adultos de hoy), Atenas: Musio Banaki.
- Servos, Dimitris (2001). *Το παιδομάζωμα και ποιοι φοβούνται την αλήθεια* (El pedomázoima y quiénes temen la verdad) Atenas: Sijroni Epojji.

DICTIOGRAFÍA

<http://www.protagon.gr/?i=protagon.el.fwtografia&id=2202> (exposición Bost)

<http://www.hprt-archives.gr/V3/public/main/page-assetview.aspx?tid=0000046085&tisz=0&autostart=0>

<http://www.hprr-archives.gr/V3/public/main/page-assetview.aspx?tid=0000008678&tsiz=0&autostart=0>
(ambas, archivo radiotelevisión griega ERT, década de los '50 acerca del tema aquí tratado)